

Tochinishiki Kiyotaka (1925 – 1990) el 44° yokozuna

*por Joe Kuroda
Fotos por Mark Buckton
(traducción por Eduardo de Paz)*

El 44° yokozuna Tochinishiki fue parte de una de las épocas doradas del Ozumo gracias a sus duras batallas contra su rival el yokozuna Wakanohana. Justo después del final de la II Guerra Mundial, sus hazañas sobre el dohyo trajeron una sensación de alivio al duro trabajo diario de una sociedad japonesa que miraba hacia una nueva esperanza y prosperidad.

Como parte de esa época, los años que Tochinishiki pasó en competición con Wakanohana fueron etiquetados como la era Tochi-Waka y sus combates aún se recuerdan por los aficionados al sumo más maduros.

A pesar de que en sus últimos años llegó hasta los 140 kg, Tochinishiki empezó como un luchador ligero y delgado que apenas superaba los 80 kg. Para competir ante rivales mucho más grandes, desde el principio necesitó trabajar realmente duro para aprender una variedad de estrategias así como desarrollar una gran variedad de habilidades en el sumo. A su debido tiempo llegó a ser el último virtuoso y literalmente maestro de las técnicas de sumo.



Shimo-Koiwa - a la 2007 - three quarters of a century after Tochinishiki enrolled

Su nombre era Kiyotaka Otsuka y nació en lo que ahora se conoce como Koiwa, en el barrio de Edogawa de Tokyo, en donde la estatua de Tochinishiki aún permanece en la actualidad en la estación JR Koiwa y ha llegado a ser un popular punto de encuentro en la zona.

Kiyotaka acudió a la escuela elemental Shimo-Koiwa cercana a la estación y durante esos días era un atleta completo. Su padre se ganaba la vida vendiendo paraguas y no tenía ninguna vinculación con el sumo, pero al ver la habilidad atlética de Kiyotaka, el propietario de una cercana tienda de verduras presentó a Kiyotaka a Kasugano Oyakata – el antiguo yokozuna Tochigiyama.

Kiyotaka al principio no cumplía los primeros requerimientos de

peso necesarios para unirse al Ozumo así que para pasar el examen físico tuvo que beber bastantes litros de agua, pero incluso así tuvo que entrar y salir rápido de la escala para dar una lectura falsa de su altura. Dicho esto, con la fabulosa habilidad atlética que tenía ni tuvo ningún problema en ascender en el banzuke tras su debut en jonokuchi en el torneo de Enero de 1940. El shikona de Tochinishiki fue elegido por su shisho combinando su propio shikona de Tochigiyama con el del yokozuna Onishiki de la Dewanoumi Beya.

La gran influencia de Tochinishiki fue su shisho, el 27° yokozuna Tochigiyama (fundador de la Kasugano Beya y el hombre que estaba detrás de todos los rikishi de la Kasugano que llevaban el nombre de 'Tochi' como parte de



su shikona).

Durante el tiempo en que no era sekitori, Tochinishiki sirvió como tsukebito de su shisho. Al oyakata le encantaba beber sake tras la comida de mediodía y Tochinishiki tenía que estar con él toda la tarde sirviéndole el sake y escuchando su filosofía del sumo.

Siendo joven y lleno de energía, Tochinishiki a menudo envidiaba a otros luchadores que salían cada tarde mientras él estaba obligado a quedarse con su shisho. Sin embargo, esos años en los que aprendió el camino del sumo directamente de su shisho le ayudaron a contruir y mantener una disciplina mental y aproximarse a la vida del sumo más allá de sus años.

Tochinishiki hizo su debut en Juryo en el torneo de Septiembre de 1944, realizando un rápido y excepcional progreso en aquellos tiempos hacia los rangos de sekitori. No tuvo ningún problema en obtener su kachikoshi en el torneo, pero inmediatamente después fue llamado a servir en una unidad naval con sede en Yokosuka como parte de las fuerzas de guerra japonesas.

Cuando Japón perdió la guerra en Agosto de 1945, él estaba en Lago Hamana, en la Prefectura de Shizuoka. En su regreso al Ozumo, con el rango de Juryo 4 en el torneo de Noviembre de 1945, consiguió 6 victorias y 4 derrotas, después de lo cual y tras finalizar con 6 victorias, 6 derrotas y 1 empate en el torneo de Noviembre de 1946 como Juryo 1, fue promovido a Makuuchi para el torneo de Junio de 1947. Simplemente estuvo en el lugar adecuado en el momento adecuado ya que el Ozumo había perdido a muchos luchadores en la guerra y se necesitaba rellenar los rangos tan rápidamente como fuera posible.

Con su incomparable intensidad y



técnica en la parte alta, Tochinishiki pronto llegó a ser un ganador habitual del Gino-sho. Incluso se decía que el Gino-sho fue creado solamente para su beneficio. En particular, usando la parte izquierda de su cuerpo, era inamovible mientras se movía con rapidez alrededor y detrás de sus rivales, pudiendo hacerles caer usando un fuerte golpe con la pierna.

Su habilidad técnica podría compararse con la de Mainoumi en la época moderna, ya que se le vio ganar con técnicas tan raras como "harima-nage" (ante Saganohana en el torneo de Mayo de 1951), "tasukikaeri" (sobre el luchador de 213 cm Fudoiwa) y (derrotando al luchador de 198 cm Ouchiyama) (por) "kubi-nage" (en el torneo de Mayo de 1955). "Usaba todas las técnicas del libro," se dice que comentó Tochinishiki, aunque se sabe que usó un total de 48 kimarite distintos en sus años en Makuuchi.

Más que nadie, Tochinishiki sabía lo difícil que era luchar ante hombres más altos, así que, tras

retirarse del sumo en activo y siendo el presidente de la Sumo Kyokai, rehusó con firmeza abolir los requerimientos de ingreso para nuevos luchadores. "En este mundo para los hombres pequeños no es fácil sobrevivir," solía decir Tochinishiki.

Tochinishiki podía intimidar a sus rivales con una terrorífica mirada que los dejaba helados en el acto. Por ello es entendible que gracias a esta mirada y su poderoso agarre se le pusiera el apodo de "Víbora".

Sin embargo fuera del dohyo era un hombre efusivo y encantador que podía venirse abajo recordando las palabras de su shisho: "En japonés rikishi se compone de dos palabras. Riki significa poder o fuerza y Shi significa un caballero. Un rikishi debe ser más que un mero luchador de sumo."

Quizás el punto crucial de su carrera en el sumo llegó en el torneo de Enero de 1951. Tochinishiki estaba clasificado como maegashira 2 en este torneo y desde el primer día todo le salía

mal. Cada lanzamiento y cada movimiento que intentaba ayudaba a sus rivales a derrotarle. Estaba desilusionado y fue claramente perdiendo su espíritu de lucha después de perder siete combates seguidos desde el shonichi.

Tochinishiki pensaba que ser makekoshi al día siguiente era inevitable, cuando recibió una carta de uno de sus aficionados. "Mi hijo pequeño es un gran aficionado suyo. Actualmente está con fiebre. Cada vez que pierde su temperatura sube. Por favor, dé lo mejor de si mismo y gane un combate para él." le escribió un padre anónimo. Entonces, como si todo hubiera sido un mal sueño, Tochinishiki empezó a ganar con un renovado espíritu. Consiguió ganar sus siete siguientes combates y supo que el pequeño

enfrentarse a Futaseyama en el senshuraku. Sabía que necesitaba tener más determinación que nunca para asegurarse el kachikoshi ya que en ese momento Futaseyama era uno de los rikishi más agresivos de la competición.

Futaseyama era conocido por su estilo de sumo sin agarres. Sus métodos favorios incluían bofetadas harite al rostro del rival. De hecho, una vez derribó al entonces ozeki (después yokozuna) [Kagamisato](#) con su harite. En su combate ante el yokozuna Haguoyama, Futaseyama mordió el pulgar del yokozuna, rompiéndole el hueso y por consecuencia perdiendo el combate.

Así que con un registro de 7-7, Tochinishiki salió con tanta intensidad como Futaseyama y

y empujones antes de asentarse en medio del dohyo en una posición de yotsu. Como los minutos pasaban, el gyoji finalmente tuvo que solicitar un descanso mizu-iri.

Quizás adecuado para la ocasión, sucedió entonces algo extravagante. Un espectador borracho subió al dohyo y empezó a golpear los hombros de ambos rikishi.

Mientras los yobidashi subían rápidamente para detenerle y tratar de cogerle, todo el pabellón se sumó en una tremenda confusión, pero este hecho, por extraño que fuera, no tuvo ningún efecto en Tochinishiki quien, tras el descanso no dudó en salir contra su enemigo tan agresivamente que pudo realizar un lanzamiento tras otro hasta que Futaseyama cayó abrumado por la imparable ofensiva de Tochinishiki, sucumbiendo ante un uwate-dashi-nage. Tochinishiki terminó este memorable basho con 8-7.

El primer enfrentamiento de Tochinishiki ante Wakanohana fue en el torneo de Mayo de 1951. Ambos eran luchadores relativamente bajos que mostraban su verdadero potencial haciendo caer a los rikishi más altos con sus demostraciones de rápidas e intercambiables técnicas.

En 1953 llegó un moment trascendental en el Ozumo cuando comenzaron las emisiones en directo por televisión. El rápido y bien ejecutado sumo de Tochinishiki y Wakanohana inmediatamente cautivó a toda la nación, a pesar de su baja estatura, y llegaron a ser los favoritos del público.

En el torneo de Mayo de 1954 Tochinishiki derrotó a Wakanohana para terminar con un registro de 14-1 y consiguió su segundo Yuso consecutivo en el torneo de Septiembre, lo que le



en cuestión se había recuperado pronto tras iniciar sus victorias. Tochinishiki tenía entonces que

ambos combatientes desplegaron sus mejores movimientos mientras soltaban una serie de lanzamientos

garantizaba la promoción a yokozuna.

Esa noche él creía que sería felicitado por su shisho por conseguir alcanzar el último grado del Ozumo. En cambio lo que oyó del antiguo yokozuna Tochigiyama, el entonces Kasugano Oyakata, fue totalmente inesperado: "De hoy en adelante deberás pasar cada día de tu vida

como yokozuna pensando en el día de tu retirada."

En esos días se creía de forma mayoritaria que Tochinishiki no sería promovido por mucho que lo mereciera ya que ya había cuatro yokozuna en el banzuke, Kagamisato, Yoshibayama, Chiyonoyama y Azumafuji. Nunca antes el Ozumo había visto a cinco yokozuna en activo listados en el

banzuke.

*¿Iban a cambiar los tiempos?
¿Habría cinco yokozuna en el siguiente banzuke o se le negaría a Tochinishiki su merecida promoción? La fascinante historia de uno de los yokozuna más determinantes del sumo de los últimos tiempos concluirá en el próximo número de SFM.*